

Notas sobre la investigación etnográfica en Navarra

David Mariezkurrena Iturmendi

Director de la revista Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra

Resumen

Este artículo realiza una aproximación al recorrido histórico de los estudios basados en el método de la investigación etnográfica que, desde finales del siglo XIX, se han llevado a cabo en Navarra. Así mismo, sin pretender ser exhaustivo, cita a distintos autores y autoras que han publicado textos sobre la Etnografía de este territorio, así como publicaciones y entidades relacionadas con este ámbito cultural.

Palabras clave: Etnografía; Navarra; investigación; publicaciones; entidades; museos.

Recibido: 20 de octubre de 2021

Aceptado: 21 de octubre de 2021

Laburpena

Artikulu honetan, XIX. mendearen amaieratik Nafarroan egin diren ikerketa etnografiakoaren metodoan oinarritutako ikerketen ibilbide historikoa azaltzen da. Halaber, zehatza izan nahi ez badu ere, lurralde honetako etnografiari buruzko testuak argitaratu dituzten autoreak aipatzen dira, bai eta kultura-esparru horrekin lotutako argitalpenak eta erakundeak ere.

Gako-hitzak: Etnografia; Nafarroa; ikerketa; argitalpenak; erakundeak; museoak.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio descriptivo de la cultura popular de Navarra, lo que hoy en día se conoce como investigación etnográfica, ha sido llevado a cabo de distintas maneras a lo largo de los últimos siglos de la mano de diversas personas que tenían por objetivo dar a conocer su realidad más cercana. Historiadores, escritores o viajeros nos han dado en el pasado noticias de los modos de vida, ritos, costumbres o creencias de los navarros y navarras de antaño. Sin embargo, la Etnografía como ciencia y campo de investigación no ha tenido una presencia destacada en Navarra hasta principios del siglo XX.

No es tarea sencilla tratar de condensar en unas pocas páginas un resumen variado y lo más completo posible del devenir etnográfico de Navarra en este amplio periodo de tiempo. Se tratará en este artículo, por lo tanto, de destacar los principales hitos históricos, las publicaciones más señeras en esta materia, así como a las principales personas que han centrado su esfuerzo en dar a conocer los modos de vida de nuestros antepasados.

2. ANTECEDENTES

A finales del siglo XIX se crearon en Navarra algunas asociaciones que tenían por objeto recuperar el patrimonio cultural de Navarra, si bien nacían principalmente como reacción a la pérdida de los fueros y en pro de una defensa de la identidad cultural vasca de este territorio. Una de estas entidades fue la Asociación Euskara de Navarra, una sociedad creada por Juan Iturralde y Suit en Pamplona en 1877 junto a un variado grupo de intelectuales navarros y fueristas, entre los que destacaban Arturo Campión, Florencio Ansoleaga o Estanislao Aranzadi (Jimeno Jurío, 2007, pp. 227-230).

Su labor de propaganda científica del ideal euskariano fue realizada a través de la *Revista Eúskara* y su actividad cultural se desarrolló –hasta 1908– también a través de certámenes de poesía e historia vascas, cultivo del lenguaje y música, congresos, juegos florales, etc., donde se dirige el punto de mira a la lengua, costumbres, tradiciones y diferentes manifestaciones culturales de carácter popular, lo que entonces se denominaba folclore. Ese interés por lo popular se había expandido por toda Europa desde mediados del siglo XIX, llevándose a cabo algunos incipientes trabajos de investigación, como algunas obras que recogían ciertos ejemplos de literatura oral, tales como los cuentos y leyendas de una determinada región.

En el ámbito vasco este movimiento cultural –que ha sido denominado también Renacimiento Cultural Vasco– dio lugar a la creación en 1884 de la «Sociedad El Folklore Vasco-Navarro/Erriko Yakintza», nacida de la mano de Vicente Arana, Miguel de Una-

muno o Camilo Villabaso, pero que a pesar de su título no tuvo una destacada presencia en el territorio navarro (Erkoreka, 2021, p. 19).

Resurrección María de Azkue logró en 1888 una cátedra de Vascuence en el Instituto de Bilbao, y a esta nueva iniciativa de la Diputación de Bizkaia debemos que este insigne investigador fuera de los primeros en recorrer el territorio de Navarra, su zona norte, recopilando cuentos, leyendas, dichos, creencias, etc., con un método más sistemático de investigación que dio pie a la publicación de cuatro tomos de su obra más significativa: *Euskalerrriaren Yakintza / Literatura popular del País Vasco* (1935-1947).

Si bien su objeto principal de estudio fue la lengua vasca, en los testimonios que recopila en sus entrevistas se recogen innumerables detalles de la forma de vida y costumbres de su tiempo, propios del ámbito rural de valles como Baztan, Ulzama, Salazar o Roncal. En este último, concretamente en la localidad de Vidángoz, da con un informante de la talla de Mariano Mendigacha, que ya con anterioridad había sido colaborador del príncipe Luis Luciano Bonaparte. Este roncalés colaboró con Azkue desde 1902 hasta 1916, dejándonos un rico muestrario de materiales y ejemplos de la información que se obtenía en estos primeros trabajos de campo en tierras navarras (Pérez Artuch, 2020).

En el primer tercio del siglo XX tiene lugar la aparición de sociedades como Euskal Esnalea (1907) y Euskeraren Adiskideak (1925), que gozaron de la protección de la Diputación Foral de Navarra. Además de una defensa pública de la lengua vasca, ya que principalmente buscan «enseñar, sostener, fomentar y extender el euskara», estas instituciones culturales también potenciaron el resurgimiento de las costumbres, diversiones y deportes tradicionales, especialmente la música, los bailes o el juego de pelota.

Gracias a revistas surgidas a raíz de estos movimientos culturales, tales como *Euskal Esnalea* o *Euskalerrriaren Alde*, son numerosas las noticias que se publican acerca de los modos de vida de los vecinos y vecinas de la zona del norte de Navarra que todavía conservaban, en distinta medida, el uso del euskera. Un ejemplo de ello es el salacenco Federico Garralda, que con sus colaboraciones desde Ochagavía nos retrata aspectos como la agricultura, el pastoreo, la religiosidad popular o los juegos infantiles (Garralda, Pulido & Auzmendi, 2019).

El hito fundamental en este periodo para la evolución de la investigación etnográfica es, sin duda, el Primer Congreso de Estudios Vascos celebrado en Oñati en 1918. Inaugurado por Alfonso XIII y organizado con el apoyo de las cuatro diputaciones vascas, tenía por objeto difundir la cultura vasca. Entre otros aspectos, destaca la creación a raíz de este congreso de la Sociedad de Estudios Vascos / Eusko Ikaskuntza, un paso importantísimo para el estudio sistemático de la cultura vasca en un territorio donde no había un foco universitario que actuara a modo de motor cultural.

Durante sus primeros años de vida esta sociedad desarrolla una actividad notable: organiza nuevos congresos –como el de Pamplona de 1820–, asambleas, pone en marcha la Academia de la Lengua vasca / Euskaltzaindia, realiza cursos, concede becas de estudios o financia actividades como las prospecciones arqueológicas de tres destacados intelectuales de este momento: Telesforo Aranzadi, José Miguel Barandiaran y Enrique Eguren, los tres grandes pilares sobre los que recae la labor de potenciar la antropología física, la prehistoria y la etnografía.

Barandiaran tendrá a partir de este momento un papel destacadísimo en el ámbito de la antropología vasca y también, como veremos más adelante, en la evolución de los estudios etnográficos en Navarra. A él se debe la fundación en 1921 del «Laboratorio de Etnología de la Sociedad Eusko Folklore», que se emplaza en el Seminario de Vitoria, donde ejercía de profesor en esos momentos. Inicia la publicación de unos pequeños folletos de cuatro páginas denominados *Eusko Folklore. Materiales y cuestionarios*, los cuales se editan hasta 1970, pero el hito más destacado en la divulgación de los estudios etnográficos vascos fue la creación –también en 1921– del *Anuario de Eusko-Folklore*, dirigido por el propio estudioso de Ataun, que recoge cada año las labores de investigación de los miembros de esta sociedad.

3. PRIMERA ETAPA DEL ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE

Hasta 1936, fecha en la que el inicio de la Guerra Civil deja en suspenso la publicación de este anuario, que será retomado de nuevo desde el exilio en 1941, el *Anuario* recoge distintos trabajos de investigación que también abarcan el territorio de Navarra.

José Aguirre publica en él unos breves artículos sobre la casa rural y los establecimientos humanos en el valle de Juslapeña (1925) o sobre las techumbres de Roncesvalles (1926). Pedro Arellano da a conocer un elaborado texto sobre el «Folklore de la Merindad de Tudela» (1933), un temprano punto de partida de las investigaciones sobre la Ribera de Navarra que lamentablemente, a pesar de ser esa su intención, este estudioso no llegó a ampliar: «Continuaremos la labor emprendida para salvar, *Deo juvante*, de su total ruina el patrimonio de ese pueblo que yacía en el anonimato y que ahora comienza a estudiarse».

Javier Lazcoz, por su parte, da a la prensa en 1923 el artículo «Creencias y ritos funerarios en Ziga (Baztán)», pero es el propio José Miguel Barandiaran quien aporta más textos en estos años, publicando tres artículos basados en el desarrollo de sus investigaciones en Navarra: «Creencias y ritos funerarios en Arano» (1923), «Creencias y ritos funerarios en Otxagabia (Navarra)» (1923) y «Pueblo de Aurizperri (Espinal). Los establecimientos humanos y las condiciones naturales» (1926).

Entra también en escena un jovencísimo Julio Caro Baroja, ligado a la localidad navarra de Bera, que por influencias de su tío Pío Baroja empieza a colaborar con Telesforo Aranzadi y José Miguel Barandiaran, a quienes considera sus primeros maestros (Caro Baroja, 1972, p. 234). Fruto de este contacto, publica cuando solo cuenta con quince años su primer artículo y lo hace en el *Anuario de Eusko-Folklore*: «Algunas notas sobre la casa en la Villa de Lesaka» (1929), al que le seguirán en esta misma revista «Monumentos religiosos de Lesaka» (1932) y «Cuatro relaciones sobre la hechicería vasca» (1933).

4. CUESTIONARIOS

A partir de 1919 la Sociedad de Estudios Vascos crea una junta de costumbres populares que elabora un primer cuestionario sobre el matrimonio en la sociedad tradicional vasca. No obtuvo esta consulta demasiadas respuestas, pero no tardaron en llegar nuevos bloques de preguntas sobre el mundo pastoril que abordaban temas como la elaboración de la lana, el queso o el cuidado de los rebaños.

No era esta la primera experiencia investigadora basada en un cuestionario que se aplicaba en Navarra. Entre los años 1901 y 1902 se promovió desde el Ateneo de Madrid la primera encuesta etnográfica de alcance nacional, la cual se centró en los llamados ritos de paso: «nacimiento, matrimonio y muerte». A raíz de este proyecto, al Ateneo le llegan respuestas con una muy valiosa información desde varios pueblos y ciudades de Navarra, como Aoiz, Arguedas, Burunda, Caparros, Estella, Falces, Monteagudo, Pamplona, Sunbilla, Falces o Tudela (Beguiristain, 1996, p. 5).

Es José Miguel Barandiaran, siempre muy interesado en el trabajo de campo etnográfico, quien redacta en base a su propia experiencia los primeros cuestionarios que cuentan con una cierta elaboración y que pretenden abarcar los distintos ámbitos de la sociedad tradicional. Así pues, en 1934 publica en el *Anuario de Eusko-Folklore* su «Cuestionario para una investigación etnográfica de la vida popular», que abarca veintitrés capítulos y 1147 preguntas (Manterola, 2021, pp. 33-34).

En 1936 realiza una nueva incursión en tierras navarras y recalca en Ezkurra (Baburua Menor), donde pretende llevar a cabo una aplicación completa de su encuesta:

«El día 17 de junio de 1936 fui a Ezkurra con el fin de realizar investigaciones etnográficas en su población [...]. Como debía realizar una investigación etnográfica del lugar, busqué desde luego informantes que conocieran bien la vida de los vecinos de Ezkurra. [...] Lo que hice en Ezkurra, en los pocos días que allí estuve, fue conforme a la pauta señalada en el “Cuestionario para una investigación etnográfica de la vida popular” que había publicado en el *Anuario de Eusko-Folklore*» (Barandiaran, 1989, p. 43).

Lamentablemente, Barandiaran deja Ezkurra a los pocos días para realizar unas excavaciones arqueológicas en La Rioja y en Urtiaga (Itziar), «tras las cuales esperaba reanudar la tarea de Ezkurra. Pero la Guerra Civil estalló en julio, desbarató mis planes, alejándome de estas tierras. No pude, pues, volver a dicho lugar».

5. LEONCIO URABAYEN

Entre las personas que inician sus investigaciones de corte etnográfico en Navarra antes de la Guerra Civil hay que destacar la figura de Leoncio Urabayen (1888-1968). Tras estudiar Magisterio en Pamplona, Urabayen se traslada desde 1914 a 1917 a Madrid, donde se matricula en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio. Es en esta ciudad donde arranca su vocación por la geografía, pero tomando continuamente como base las relaciones entre la naturaleza y el ser humano (Gurbindo, 2018a, p. 14).

Su regreso a Pamplona en 1918 coincide con la organización en Oñati del I Congreso de Estudios Vascos, en el que Urabayen participa activamente, ejerciendo la labor de tesorero y responsable de la sección de enseñanza de la recién creada Sociedad de Estudios Vascos / Eusko Ikaskuntza durante los primeros años de esta institución (Estornés, 1983, p. 377).

Así pues, conoce de primera mano el auge de los estudios etnográficos que se promueven en estos años y cuyo desarrollo estará presente en sus investigaciones en Navarra. Aunque se inicia en el campo divulgativo en 1916 con una monografía geográfica sobre Oroz Betelu, publicada en Madrid, es en 1922 cuando inicia una serie de artículos sobre el valle de Ezkabarte que verán la luz en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, publicación fundada en 1907 por Julio Urquijo que pasaba a partir de esa fecha a convertirse en el órgano de difusión de Eusko Ikaskuntza.

En el primer número de esta nueva etapa de la revista coincide con Enrique de Eguren, Telesforo Aranzadi y José Miguel de Barandiaran, precursores del movimiento que ha venido a considerarse Escuela Vasca de Etnografía (Manterola, 1985, p. 44), y de esta relación con ellos pudo intensificarse la perspectiva etnográfica presente en su estudio sobre los pueblos del valle de Ezkabarte.

En su bibliografía destacan obras como *Geografía humana de Navarra. La vivienda* (1929 y 1932) y *La casa navarra* (1929), por lo que algunos autores consideran que este investigador «ha influido notablemente en la etnología posterior y su huella es visible, por ejemplo, en Julio Caro Baroja» (Aguirre Baztán, 1992, p. 169).

6. TRAS LA GUERRA CIVIL

Al término de la contienda que sacudió violentamente la península ibérica entre 1936 y 1939 y que llevó al exilio a destacados investigadores, como el propio José Miguel Barandiaran, se crea en Navarra la «Institución Príncipe de Viana», nacida en 1940 como órgano cultural de la Diputación Foral y que sigue vigente en la actualidad.

Entre sus objetivos está la conservación del patrimonio cultural de Navarra y la divulgación de la cultura entre los propios navarros. Entre sus iniciales impulsores se encontraban el historiador José María Lacarra, secretario general entre 1940 y 1944, y José Esteban Uranga, quien ejerció de director de esta institución entre 1944 y 1973.

Desde sus primeros momentos, la publicación oficial donde se difunden las investigaciones culturales llevadas a cabo en Navarra es la revista *Príncipe de Viana*. En ella serán publicadas nuevas aportaciones al conocimiento de la cultura popular hasta que, en 1969, también de la mano de la Institución Príncipe de Viana, se cree la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*.

En este periodo de posguerra destaca en Navarra un autor, José María Iribarren, polifacético escritor nacido en Tudela en 1906 que entre 1942 y 1948 publica varios artículos de corte etnográfico en la mencionada revista *Príncipe de Viana* («El folklore del día de San Juan», «La Bajada del Ángel» o «Estampas del folklore navarro», entre otros). Se ha dicho de él que es el escritor más leído de Navarra, y su forma de recopilar y narrar los modos de vida de la gente sencilla –fruto de su capacidad de observación y descripción– se ha plasmado en numerosas obras, como *Retablo de curiosidades* (1940), *Batiburrillo navarro* (1943), *De Pascuas a Ramos* (1946), *Estampas tudelanas* (1931 y 1971), *Vocabulario navarro* (1952) o *El porqué de los dichos* (1962). En ellas «su mirada etnográfica es capaz de elevar a categoría cultural lo que parece una mera anécdota popular» (Aguirre Baztán, 1992, p. 170).

En la revista *Príncipe de Viana* realiza también Julio Caro Baroja varias aportaciones sobre el patrimonio etnográfico de Navarra, como «La significación de algunas danzas vasco-navarras» (1945) o «Representaciones y nombres de meses» (1946), pero su obra más destacada en este campo por aquellos años es la publicada en 1944 sobre *La vida rural de Vera de Bidasoa*, donde se percibe la influencia de sus maestros Telesforo Aranzadi y José Miguel Barandiaran.

Navarra ha tenido en su haber la gran suerte de contar en materia antropológica con las contribuciones de este destacado investigador. A pesar de haber nacido en Madrid en 1914, la madre de Caro Baroja era natural de Pamplona y a él siempre le unió un estrecho lazo con Bera:

«Yo he estado a punto de nacer en Vera de Bidasoa y, desde que tengo memoria, la casa de Vera para mí ha sido la casa familiar por excelencia. He vivido allí casi la mitad de mi vida y allí moriré, probablemente. Esto ha hecho que mi contacto con el mundo vasco-navarro haya sido fuerte y constante y que, en última instancia, hablen de mí con frecuencia, como de un intelectual vasco» (Caro Baroja, 1981, p. 39).

Sus largas estancias en su casa Itzea de Bera, comprada por su tío Pío Baroja, le permitieron dedicar mucho tiempo a la observación y al estudio de los habitantes de la Regata del Bidasoa (Beguiristain, 1996, pp. 6-7), pero su curiosidad científica se extendió por toda la geografía de la comunidad foral. Destacan en su bibliografía dos obras escritas por encargo de la Caja de Ahorros de Navarra: *Etnografía histórica de Navarra* (1971-1972) y *La casa en Navarra* (1982).

Los actualmente muy conocidos carnavales de la localidad de Lantz adquirieron cierta reputación entre los especialistas en folklora cuando, en el año 1914, la escritora inglesa Violet Alford hizo referencia a ellos en sus publicaciones (Garmendia, 1931). Sin embargo, los acontecimientos que siguieron a la Guerra Civil iniciada en 1936 conllevaron que las fiestas carnavalescas fueran suprimidas por orden gubernativa en toda la geografía nacional, incluida esta localidad situada entre los valles de Ultzama y Anue.

Afortunadamente, dos protagonistas de la vida cultural navarra de la posguerra, José Esteban Uranga y José María Iribarren, consiguieron permiso en 1944 para, excepcionalmente ese año, saltarse la prohibición de celebrar la fiesta y de ese modo poder documentarla. Fruto de esta investigación, Iribarren publicó ese mismo año en la revista *Príncipe de Viana* un artículo con referencias al carnaval de Lanz. Años después, en 1963, fue en este trabajo en el que se fijó el eminente antropólogo Julio Caro Baroja para decidir grabar un audiovisual sobre esta celebración festiva junto a su hermano Pío.

Este estudioso logró gracias al mismo José Esteban Uranga autorización para recrear de nuevo el carnaval de Lantz en febrero de 1964 (Caro Baroja, 1965, p. 10). Gracias a su estancia en este pueblo vio la luz un documental –*El carnaval de Lanz*–, al que siguieron nuevas grabaciones en los años siguientes, como *El paloteado de Cortes* (1967) o el ya mítico *Navarra. Las cuatro estaciones* (1971), un trabajo referencial en el mundo etnográfico navarro.

7. UNA CÁTEDRA DE ETNOLOGÍA

La Etnología es la ciencia que analiza las causas y razones de las costumbres y tradiciones de un pueblo, mientras que la Etnografía se puede definir como el estudio descriptivo de esos ritos y tradiciones, lo que tradicionalmente venía definiéndose como folklora.

Sin embargo, hasta la década de los sesenta del siglo pasado estos estudios no estuvieron presentes en la mayoría de las universidades españolas.

En Navarra alcanzan categoría universitaria en el año 1964, cuando el entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, Antonio Fontán, se presenta en casa de José Miguel de Barandiaran en Ataun (Gipuzkoa) y le propone que se haga cargo de la asignatura «Etnología del pueblo vasco», en la recién creada Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de dicha universidad (Manterola & Arregi, 2003, pp. 84-85).

El eminente investigador vasco, al que a sus 74 años no le faltaban invitaciones para impartir docencia en la Universidad Complutense de Madrid o en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, decide aceptar cuando le comunican que no será «solo una tribuna docente sino un núcleo de investigación de las cuestiones lingüísticas, filológicas, etnológicas, etc., planteadas en el mundo cultural vasco» (Beguiristain, 2000, p. 9).

Ese mismo año empiezan las clases de un curso muy especial, al que podían acudir alumnos y alumnas de cualquier licenciatura e, incluso, personas no universitarias interesadas en la cultura vasca. En esos cursos, que se alargaron hasta 1979, participaban anualmente hasta cincuenta alumnos.

Otro de los pilares fundamentales de la Etnografía en Navarra, el sacerdote de Arruazu José María Satrustegi (1930-2003), recordaba en su obra *Antropología y Lengua* que, regresando junto con Barandiaran en mayo de 1968 del Primer Congreso Nacional de Artes y Costumbres populares celebrado en Zaragoza, este le anunció la creación de unos grupos de trabajo que, desde la cátedra que atendía en la Universidad de Navarra, fueran realizando estudios de Etnografía en todo el territorio vasco. «Acogí con entusiasmo la iniciativa –comenta Satrustegi– y le prometí mi colaboración. *Etniker*, como sinónimo de investigación etnográfica, fue la sigla aglutinante sellada por don José Miguel» (1989, p. 24).

8. LOS GRUPOS ETNIKER

José Miguel de Barandiaran presentó en 1968 su proyecto de investigación etnográfica a la Diputación Foral de Navarra. Tuvo la suerte de contar con el decidido apoyo del diputado Miguel Javier Urmeneta, anteriormente alcalde de Pamplona y gran impulsador de la cultura vasca, quien se comprometió a lograr la ayuda económica para la realización de diversas monografías locales destinadas a nutrir un Atlas Etnográfico de Vasconia.

El día 8 de julio, en plenos Sanfermines, en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Navarra se configuró el grupo de investigación Etniker, en el que inicialmente

formaban parte alumnos de don José Miguel y profesores de esta universidad como Javier Beunza, José Cruchaga, Marcelino Garde, José María Jimeno Jurío, Luciano Lapuente, Javier Larráyo, Alejandro Marcos Pous, Andrés Petrirena, Ana de la Quadra Salcedo, José María Satrustegi, Javier Solabre o Francisco Zabaleta (Manterola & Arregi, 2003, p. 89).

En la mente del sabio de Ataun, sin duda alguna, estaba la necesidad de llevar a la imprenta los textos que se habían de elaborar como fruto del trabajo de campo que se iba a realizar en base a un cuestionario etnográfico. Por lo tanto, en esas mismas fechas, aparece de nuevo en escena José Esteban Uranga, director también de la revista *Príncipe de Viana*, quien decide ir a Urdiain a visitar a José María Satrustegi, párroco de esta localidad (Satrustegi, 1989, p. 243).

En esa revista había publicado un año antes el de Arruazu su «Estudio etnográfico de Urdiáin», influenciado por su maestro Barandiaran. Pero el nacimiento de los grupos Etniker, que contaban también con el apoyo del máximo responsable de Príncipe de Viana, hacía ver que la revista de la institución, centrada desde sus orígenes en 1940 principalmente en artículos de Historia y Arte y que difícilmente daba salida a una voluminosa recepción de originales, no iba a poder absorber esa nueva producción científica.

Debido a esas premisas, Uranga consultó con José María Satrustegi la posibilidad de crear una nueva publicación dedicada a los estudios sobre cultura tradicional. No solo fue favorable su opinión, sino que en la misma conversación se vio la necesidad de crear otro espacio divulgativo para los estudios en torno a la lengua vasca, en los que Satrustegi también podía colaborar. De este modo, en un mismo día se decidió tanto el nacimiento de *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, como de *Fontes Lingua Vascorum. Studia et documenta*, revista dedicada a la filología vasca (Santazilia, 2019).

9. CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA

En ese mismo mes de julio de 1968, José Esteban Uranga se desplazó también hasta Bera para implicar en el proyecto a Julio Caro Baroja. Muy favorable debió de ser también la acogida de este estudioso, ya que seis meses después ya estaba en la imprenta el primer número de *Cuadernos*, y en él figuraban dos estudios suyos: «Las bases históricas de una economía “tradicional”» y «Sobre la casa, su “estructura” y sus «funciones»», completándose este volumen con un trabajo de José María Satrustegi, «Aspecto práctico del agua» y otro de Fermín Leizaola, «La estela discoidea de la ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen», el primero de los dieciséis artículos que hasta la fecha ha publicado en esta revista este investigador donostiarra (Pérez Olló, 1969, p. 32).

Creada con una periodicidad cuatrimestral, en los primeros números de esta publicación repitieron su presencia estos etnógrafos, pero pronto se sumaron los discípulos de Barandiaran, como José María Jimeno Jurío y sus estudios sobre Artajona, José de Cruchaga y Purroy, que publicó sobre el Romanzado y Urraúl Bajo, o Miren de Ynchausti, dando a conocer sus investigaciones en Aria (valle de Aezkoa).

La acogida de la comunidad científica fue de la misma manera muy favorable, dado que en los primeros números participan también historiadores de renombre como José María Lacarra o José Goñi Gaztambide, así como destacados estudiosos de la cultura tradicional como Juan Garmendia Larrañaga, el padre José Antonio Donostia o Pierre Laffitte.

Esta publicación nació de la mano de la Institución Príncipe de Viana, de la entonces Diputación Foral de Navarra, ya que tal como explicaba en la presentación del primer número el director de esta entidad y también de *Cuadernos*, José Esteban Uranga Galdeano: «Faltaban en nuestro plan de publicaciones los estudios de Etnología, estudios importantísimos, porque nos dan a conocer la entraña de la vida y costumbres de nuestro pueblo, que con el desarrollo que lleva la humanidad están en trance de perderse rápidamente» (p. 5).

Tras la jubilación del primer director de la revista, en 1974 asume el cargo el nuevo responsable de la Institución Príncipe de Viana, Vicente Galbete Guerenzián, y en las páginas de *Cuadernos* siguen publicando los miembros de Etniker, desde el propio José Miguel de Barandiaran, hasta varios de sus alumnos, como Tomás Urzainqui, Mary Melissa Lomax, Javier Larráyo, María Amor Beguiristain, Francisco Javier Zubiaur o Anton Erkoreka, junto con otros estudiosos de renombre como Ángel Irigaray, Tomás López Selles o Juan Cruz Labeaga. En 1980 tomará la responsabilidad de la revista Julio Caro Baroja, siendo su director hasta el año 1987. Asumirán posteriormente el cargo, investigadores como Mikel Aranburu, Juan Cruz Labeaga, María Amor Beguiristain, Susana Irigaray o David Mariezkurrena.

10. UNA GEOGRAFÍA ETNOGRÁFICA DE NAVARRA

En la imposibilidad de recoger en unas pocas páginas todo el devenir etnográfico que se ha producido en Navarra, especialmente desde su etapa más destacada en los años sesenta, a continuación, se van a ofrecer unas pinceladas que aportan información –sin pretender hacerlo de una forma exhaustiva– sobre distintas investigaciones llevadas a cabo por diversos estudiosos y estudiosas de la vida tradicional de Navarra. Para ello se ha optado por una división territorial de Navarra.

10.1. Merindad de Olite

La localidad de Artajona ha sido estudiada desde el punto de vista etnográfico por el destacado investigador José María Jimeno Jurío, natural de esta villa, que fue alumno de las clases impartidas en la Universidad de Navarra por José Miguel de Barandiaran. Fruto de esta relación con los grupos Etniker publicó estudios sobre la casa, la alimentación o los juegos infantiles de Artajona, que han sido recopilados en el tomo 53 de sus «Obras Completas» por su hijo Roldán Jimeno. No pudiendo continuar con este trabajo en Artajona, cedió el testigo al historiador Miguel Bañales, que en las últimas décadas ha sido el colaborador local del Atlas Etnográfico de Vasconia.

La investigación etnográfica de José María Jimeno Jurío se extendió a toda Navarra, como dan fe los cinco tomos de sus «Obras Completas» dedicados a esta temática que han sido publicados por la editorial Pamiela y los tres de próxima aparición que recogerán sus investigaciones en torno al calendario festivo de Navarra, realizadas en numerosas localidades en las que realizó un intenso trabajo de campo en los años setenta.

Francisco Javier Zubiaur, por su parte, publicó junto a su hermano José Ángel en 1980 el *Estudio etnográfico de San Martín de Unx*, la más amplia publicación hasta la fecha de un estudio basado en la «Guía para una encuesta etnográfica» de José Miguel Barandiaran (1969), donde se recopilan de forma sistemática los distintos aspectos que conforman la vida tradicional de este pueblo de la Navarra Media. Francisco Javier también ha realizado un intenso trabajo en el análisis del fenómeno de las estelas discoideas en Navarra, campo muy desarrollado en este territorio en las últimas décadas.

La villa de Olite fue estudiada por Carmén Jusué y Francisco Javier Corcín y sus resultados publicados en *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia* en 1990. Al igual que la investigación llevada a cabo en Mendigorria por Rosa Esther Fernández.

Otra de las zonas donde se han llevado a cabo encuestas etnográficas en esta merindad ha sido la Valdorba. Juan Jesús Recalde y Daniel Miranda son miembros de Etniker y colaboradores del Atlas Etnográfico de Vasconia, donde han publicado el fruto de sus investigaciones, así como en las revistas *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* (CEEN) o *Antzina*. Antes que ellos, en 1977, José Cruchaga publicó el libro *La vida en el valle de Orba*.

10.2. Tierra Estella

En primer lugar, cabe destacar la figura de Luciano Lapuente (1910-1990), sacerdote nacido en San Martín de Améscoa que fue alumno de José Miguel de Barandiaran en la Universidad de Navarra. Animado por su maestro a formar parte de los grupos Etniker, en 1970 ya había concluido la primera parte de su estudio etnográfico de Améscoa, si-

guiendo la «Guía» propuesta por el mismo Barandiaran (1969). Desde el año 1971 hasta 1982 fue publicando en *CEEN* sus investigaciones sobre dicho valle navarro en otras diez entregas más. Todo este material fue recopilado en la obra *Las Améscoas. Estudio Histórico-Etnográfico*, publicada en 1990 con la ayuda de la Junta de Monte de Limitaciones de Las Améscoas «Ariztubeltza» (García de Albizu, 2011).

Juan Cruz Labeaga es otro destacado investigador de Tierra Estella. Nacido en Viana, este sacerdote licenciado en Filosofía y Letras y miembro también de los grupos Etniker ha dedicado a su localidad natal numerosos estudios etnográficos, publicados principalmente en *CEEN*, *Zainak* o en el *Anuario de Eusko-Folklore*.

La localidad de Allo contó con la presencia de un erudito local dedicado durante muchos años a la investigación histórica y etnográfica de su pueblo, José Ramón Macua. Fallecido en 2017, ha dejado una pequeña parte de su obra publicada en revistas científicas y como colaboraciones del Atlas Etnográfico de Vasconia, pero permanece inédito el extenso conjunto de sus estudios sobre la vida tradicional de Allo.

David Mariezkurrena publicó en 2004 la obra *Mirafuentes. Estudio etnográfico*, una monografía sobre esta localidad del valle de la Berrueza que abarca también en algunos aspectos la cercana comarca de la sierra de Codés. Así mismo, ha llevado a cabo algunas investigaciones sobre fiestas populares y habla popular que abarcan este territorio y que han sido publicadas en *Zainak* y *CEEN*.

Pedro Argandoña es autor de varios artículos sobre la localidad de Lezaun, publicados en distintas revistas como *Zainak* o *Anuario de Eusko-Folklore*, así como colaborador del Atlas Etnográfico de Vasconia. También ha realizado investigaciones sobre otras zonas de Tierra Estella, como el valle de Yerri o de Guesálaz, publicadas algunas de ellas en colaboración de Jose Zufiaurre o Antxon Aguirre.

Sobre el valle de Guesálaz también han realizado aportaciones el investigador Isidoro Ursúa o los miembros de Etniker Ester Álvarez y Pablo Orduna.

La investigadora de Mendavia Inés Sainz, en ocasiones junto con su marido, el recientemente fallecido artista Ángel Elvira, ha publicado numerosos estudios de carácter etnohistórico sobre esta villa de la Ribera del Alto Ebro.

10.3. Merindad de Sangüesa

El primer estudio etnográfico en esta zona que se realizó tras la creación de los grupos Etniker está firmado por uno de los pioneros de la Etnografía en Navarra, José María Sarrástegui, quien realizó varios estudios etnográficos en la localidad de Luzaide/Valcarlos en los años sesenta, mientras estuvo destinado allí como sacerdote. «Estudio del grupo

doméstico de Valcarlos» se publicó en *CEEN* en 1969. En los primeros números de *Cuadernos* también publicaron José Cruchaga («Un estudio etnográfico de Romanzado y Urraúl Bajo», 1970) y Miren de Ynchausti, quien se centra en la localidad aezcoana de Aria (1971).

La cabecera de esta merindad ha contado también con la labor investigadora de Juan Cruz Labeaga, sacerdote natural de Viana que ejerció su labor pastoral durante muchos años en Sangüesa. Fruto de esta relación son numerosos artículos sobre aspectos etnográficos de esta ciudad, publicados en revistas como *Anuario de Eusko-Folklore*, *CEEN* o *Zangotzarra*. Hay que recordar también, al citar esta villa, la labor desarrollada en ella por Francisco Javier Beunza, no tanto en publicaciones sino como activo organizador de exposiciones, conferencias o asociaciones culturales, como la de los Almadieros de Navarra.

Javier Larráyoz, partícipe también de las clases de Barandiaran, realizó diversas aportaciones en los años setenta sobre la etnografía del valle de Elorz, siendo publicadas en *CEEN*. Roldán Jimeno, por su parte, llevó a cabo la encuesta etnográfica en el municipio de Tiebas (*Sukil*, 2000), donde actualmente coordina un equipo de trabajo que está realizando un estudio más completo de esta localidad.

El valle de Roncal ha contado con varios investigadores que han participado en el estudio de la etnografía local. Entre otros, cabe mencionar a Pablo Orduna, quien ha aplicado la encuesta de Barandiaran en esta zona y fruto de este trabajo ha realizado numerosas publicaciones, principalmente en *CEEN*, así como un estudio sobre la etnobotánica de esta zona de Navarra (2017). Tomás Urzainqui fue de los primeros en aplicar la metodología de Barandiaran en el Roncal, concretamente en la localidad de Urzainqui (*CEEN*, 1975). Por otro lado, Fernando Hualde ha publicado algunas obras sobre indumentaria tradicional roncalesa –tema que también ha sido trabajado por José Ignacio Riezu– o fotografía antigua, y, por su parte, Ángel Mari Pérez Artuch lleva años realizando un exhaustivo estudio de la localidad de Vidángoz.

María Asunción Palacios y Roberto Urtasun han colaborado desde Izal (Gallués) con el Atlas Etnográfico de Vasconia, al igual que Araceli Iturri y Miguel Bañales en Aintzioa (valle de Erro). En Aoiz ha llevado a cabo una recogida de patrimonio etnográfico y publicado numerosos artículos la investigadora Pilar Sainz de Albéniz.

La aportación más reciente en el ámbito etnográfico en la Merindad de Sangüesa ha sido realizada en la comarca de la Bizkaia. Este estudio ha sido llevado a cabo por Juan Jesús Recalde y publicado en su obra *La Bizkaia de Navarra. Memorias de un valle en silencio* (2020).

10.4. Merindad de Pamplona

Ya hemos comentado que José Miguel Barandiaran llevó a cabo en 1936 una encuesta sistemática en la localidad de Ezkurra, sin embargo, sus resultados –debido al inminente estallido de la Guerra Civil– no fueron publicados hasta 1989 en el *Anuario de Eusko-Folklore*.

José María Satrústegui publicó en 1967 su artículo «Estudio etnográfico de Urdiáin» en la revista *Príncipe de Viana*, poco antes del nacimiento de *CEEN*, donde pasarían a publicarse la mayoría de estos estudios de carácter etnográfico realizados en Navarra, varios de ellos firmados por este investigador nacido en Arruazu (valle de Arakil), que también ejerció como sacerdote durante muchos años en Urdiain. Los mitos y leyendas recogidos principalmente en esta zona también fueron otra de sus líneas de trabajo.

María Amor Beguiristain, alumna en la Universidad de Navarra de la asignatura de Etnología Vasca de José Miguel de Barandiaran, ha sido durante muchos años secretaria de Etniker Navarra, cargo que en la actualidad ocupa Naiara Ardanaz. Su ámbito de trabajo etnográfico ha sido la localidad de Obanos, sobre la que ha publicado varios artículos en *CEEN* y en el *Anuario de Eusko-Folklore*. Fue la responsable también de la obra *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra* (1990), fruto de la quinta Beca Barandiaran que otorgaba la fundación que ostenta su nombre. Bajo su coordinación se editó también, en 1996, la obra *Etnografía de Navarra*, en la que participaron destacados investigadores de Navarra.

En Izurdiaga (valle de Arakil), Mercedes Idoy Heras llevó a cabo su recogida de materiales etnográficos en base al cuestionario publicado por Barandiaran en 1969, fruto de sus investigaciones fueron publicados varios artículos en *CEEN* (1980, 1981).

La localidad baztanesa de Arraioz ha sido trabajada por Vidal Pérez de Villareal y María Luisa Picabea para el Atlas Etnográfico de Vasconia, Goizueta por parte de José Huarte y Eugi por María José Subiza e Inmaculada Ávila. En Lekunberri, por su parte, han aplicado la encuesta Kristina Azkarate y Gabriel Imbuluzqueta. Este último, natural de Elizondo (Baztan), ha realizado diferentes aportaciones sobre Baztan y su entorno, y es autor de varias obras sobre artesanía popular y de una monografía titulada *Navarra. Etnografía*, que editada por el Gobierno de Navarra en 2005 hace un repaso a los distintos aspectos etnográficos de la comunidad foral.

Ricardo Gurbindo, entre otras aportaciones a la etnografía de Navarra, cuenta con varios artículos sobre el valle de Ezkabarte y una monografía basada en una de las localidades de este valle, en concreto Arre (2018b).

Algunos autores guipuzcoanos con Juan Garmendia, Antxon Aguirre o Fermín Leizaola también han realizado numerosas aportaciones a esta zona norteña de Navarra,

en formato de artículos o como monografías, investigando temas como los carnavales, ritos de San Juan, pastoreo o estelas discoideas...

10.5. Ribera de Navarra

En el sur de Navarra uno de los pioneros investigadores –como queda dicho atrás– fue Pedro Arellano, quien publicó un artículo sobre folclore en el *Anuario de Eusko-Folklore* en 1933.

José María Jimeno Jurío presentó en *CEEN* dos artículos sobre el calendario festivo popular de Cortes en 1974, y a él también debemos algunos trabajos sobre el paloteado de la Ribera.

Mari Carmen López dio a conocer a través de *CEEN* algunos aspectos etnográficos de Murchante, con los que colaboró también en el Atlas Etnográfico de Navarra. Mari Paz Larraondo también aportó información para este mismo fin desde Citruénigo, Daniel Mirando lo hizo en Valtierra y en Mérida el responsable de aplicar la encuesta diseñada por Barandiaran fue Jesús Sesma.

Más recientemente, en esta misma localidad de Mérida ha realizado investigaciones etnográficas Juan Manuel Garde, destacando su obra sobre religiosidad popular (2015). Luis María Marín (Tudela) o Eduardo Aznar (Fitero) son otros investigadores riberos que ha dado a conocer aspectos de la vida tradicional de la Ribera de Navarra.

Por su parte, Pablo Orduna y Charo Mateo han publicado recientemente varias entregas sobre aspectos etnográficos de las Bardenas Reales, como la ganadería o la agricultura.

11. ORTZADAR EUSKAL FOLKLORE TALDEA

En el año 1974 un grupo de músicos y dantzaris provenientes de diversos grupos de danza de Pamplona crearon el grupo de danzas Ortzadar, que años después dio lugar a la configuración de Ortzadar Euskal Folklore Taldea, entidad dedicada a la promoción cultural. Entre sus objetivos, como el de otros muchos grupos relacionados con la danza y la música en Navarra, estaba el estudio y la divulgación del folclore y la cultura tradicional mediante la realización de trabajos de investigación, organización de jornadas de estudio, así como cursos y talleres.

Si por algo ha destacado esta asociación ha sido por la organización, desde mediados de los años ochenta y hasta la actualidad, de unas jornadas sobre folclore. En ellas siempre han procurado reunir a los principales investigadores en este campo. Incluso durante varios años llegaron a editar su propia revista, denominada *Sukil*, en la que se

editaron las aportaciones realizadas en estas jornadas culturales, por lo que no se puede dejar de citar a esta publicación como una importante aportación al conocimiento de la Etnografía de Navarra.

12. CÁTEDRA DE LENGUA Y CULTURA VASCA

Fue creada en noviembre de 1963 por iniciativa del entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, Antonio Fontán, e inició sus actividades en febrero de 1964 de la mano del prestigioso arqueólogo y etnógrafo vasco José Miguel de Barandiaran. Su principal objetivo fue impulsar tanto la investigación lingüística y etnográfica como el conocimiento de la lengua vasca.

En los primeros años de su actividad y bajo el patrocinio de la Diputación Foral, la Universidad asumió la enseñanza del euskera, con el magisterio, entre otros, de José Basterretxea, *Oskillaso*, al tiempo que Barandiaran ponía en marcha el Curso Monográfico de Etnología Vasca (1964-1979) y daba inicio a la investigación etnográfica con la creación del Grupo Etniker de Navarra, adscrito a la Cátedra.

Desde mediados de los años setenta, la filóloga vasca Ana Echaide, que sucedió a Barandiaran en la dirección de la Cátedra, inició una nueva línea de trabajo para rescatar formas dialectales del euskera. Docencia e investigación recibieron un notable impulso a partir de los años noventa, con la creación del Diploma de Estudios Vascos y la incorporación del profesor Asier Barandiarán, experto en literatura oral vasca.

En los últimos años, y con Mari Mar Larraza como directora, una Junta renovada está trabajando en relanzar el legado de la Cátedra, aunando la tradición con una apertura a nuevos ámbitos de estudio y a nuevos espacios, dentro y fuera de la Universidad, que la conviertan en lugar de encuentro y diálogo para la promoción de la cultura vasca. Gracias a esta iniciativa se han realizado numerosos cursos de patrimonio en distintas localidades de Navarra e incluso se han consolidado unas jornadas anuales sobre Etnografía de Navarra.

13. CÁTEDRA DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE NAVARRA

Esta cátedra se constituyó en la Universidad Pública de Navarra en 2014, reconociendo de este modo el trabajo emprendido en 2006 para crear un centro de documentación y gestión del patrimonio cultural inmaterial de Navarra y Baja Navarra. Su intención era la de colaborar en las recomendaciones de la UNESCO en su Convención para la Salvaguardia

del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003): identificación y documentación, salvaguardia y conservación, promoción y difusión y protección y revitalización.

Una de las misiones principales de la Cátedra es impulsar la investigación del patrimonio cultural inmaterial navarro, implementando metodologías y tecnologías adecuadas tanto para su estudio como para el diseño de aplicaciones didácticas que aseguren su transmisión. Uno de sus proyectos es la creación de «Navarchivo», un archivo multimedia, sonoro, audiovisual y textual del patrimonio oral e inmaterial de la comunidad foral. En él ha participado y sigue haciendo aportaciones Labrit, una empresa navarra dedicada a la salvaguarda del patrimonio inmaterial.

14. LERA-IKERGUNEA

Asociación que nació en 1997 con el propósito de ser un centro de investigación del paisaje de montaña. En 2005 extendió su ámbito de actuación al hábitat de las comunidades indígenas no occidentales, con objetivos como fomentar los estudios de antropología aplicada al desarrollo de grupos socioculturales minoritarios o diseñar y promover proyectos de intervención social y comunitaria en espacios rurales e indígenas, entre otros.

Desde 2009, Lera-Ikergunea da nombre a un equipo de investigación antropológica censado en la Universidad Pública de Navarra que, de la mano de Kepa Fernández de Larrinoa, estudia con métodos etnográficos asuntos como las circunstancias que rodean a los grupos indígenas y las comunidades rurales con el Estado, así como la actuación de la administración pública o expresiones culturales vinculadas con la Memoria Histórica (CEEN, 2016, 2019, 2021).

15. REVISTA ETNOLAN

En junio de 2021 fue presentada una nueva publicación versada en la etnografía de Navarra. Bajo el título *Etnolan*, el primer número de esta revista, que se edita solo en formato digital, contó con las colaboraciones de Juan J. Recalde, Ricardo Gurbindo, Pedro Argandoña, David Mariezkurrena, Pablo Orduna, Carlos Orduna, Ángel Mari Pérez, Roldán Jimeno e Isabel Gorria.

Su objetivo es dar a conocer de una forma minuciosa, pero a la vez divulgativa diversos aspectos de la vida tradicional, de los usos y costumbres o de la tradición oral de Navarra. A su vez, esta publicación aspira a ser un punto de encuentro para los distintos investigadores e investigadoras que tienen interés por el patrimonio etnográfico de Navarra.

16. MUSEOS ETNOGRÁFICOS

El interés por la etnografía de Navarra se manifiesta también es una serie de espacios que se han dedicado a recopilar diversos objetos de nuestro pasado tradicional. Estos centros tienen el objetivo de conservar y dar a conocer ese rico patrimonio cultural a nuevas y futuras generaciones.

16.1. Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»

El «Museo Etnográfico de Navarra» fue creado por acuerdo del Gobierno de Navarra fechado el 2 de noviembre de 1994, siéndole asignado como sede el monasterio de Santa María la Real de Iratxe, en Ayegui. Sin embargo, a día de hoy, todavía se trata de un centro cerrado al público. Sus colecciones –que se componen de más de quince mil piezas– y el centro de documentación con que cuenta están ubicados desde 2006 en un almacén provisional localizado en Estella, mientras se estudia un proyecto de apertura en una sede definitiva, que se ha barajado ubicar en esa misma ciudad. Estas instalaciones actualmente pueden visitarse en determinadas fechas del año y el acceso a la biblioteca es público, si bien los investigadores pueden concertar una cita con sus responsables con fines de estudio y documentación.

El germen de este museo se remonta a 1920, cuando la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra organizó una «Exposición de arte retrospectivo» en la catedral de Pamplona. Esto tuvo lugar con motivo del II Congreso de Estudios vascos que en esa fecha se celebraba en Pamplona de la mano de la Sociedad de Estudios Vascos fundada dos años antes. A raíz de esta muestra se trató de crear un museo etnográfico, pero la idea no cuajó (Beguiristain, 1996, p. 12). Este fue nuevamente un proyecto varias veces frustrado desde mediados del siglo XX, cuando la Real Sociedad de Amigos del País propuso ya su creación, con la intención de situarlo en un local de la calle San Antón de Pamplona.

En 1966 surgió el intento más serio de llevar a cabo un «Museo Etnográfico del Reino de Navarra». Desde la Institución Príncipe de Viana, a través de su secretario José Esteban Uranga, se encomendó a Julio Caro Baroja un estudio para la creación de un museo etnográfico. Este destacado investigador elaboró un primer proyecto de contenidos y comenzó la recopilación de una colección de piezas que consideraba representativa y significativa del territorio navarro. En esta primera labor de recopilación también colaboró el estudioso José María Satrústegui.

Esto coincide en el tiempo con los años de docencia de José Miguel de Barandiaran en la Universidad de Navarra (1963-1980), de cuya cátedra saldrá el Grupo Etniker de investigaciones etnográficas. Con el fin de constatar los cambios producidos en nuestra sociedad en el paso de la vida tradicional a la modernidad se creará en 1969 la revista periódica *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, y también en estas fechas

se iniciará la producción de los documentales cinematográficos llevados a cabo por los hermanos Julio y Pío Caro Baroja, entre los que destacan *El Carnaval de Lanz* (1964) o *Navarra, cuatro estaciones* (1970).

En este ambiente tan favorable para los estudios etnográficos, la Institución Príncipe de Viana encomendó en 1968 a su arquitecto, José María Yárnoz, la elaboración de un proyecto que situara el nuevo centro museográfico junto al Museo de Navarra. Lamentablemente, el intento no pasó de la realización de los planos. En 1975 se barajó como sede la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, pero tampoco esta idea llegó a buen puerto (Zubiaur, 1995).

En el año 1980, el llamado «fondo de Vera de Bidasoa», las primeras adquisiciones realizadas por Julio Caro Baroja se trasladaron al Palacio del Príncipe de Viana de Sangüesa, bajo la supervisión del director de su Casa de Cultura, Francisco Javier Beúnza, a quien se debe el incremento de los fondos de esta colección al incorporar las piezas de varios talleres artesanales locales con la intención de abrir un «Museo Etnológico de la Merindad de Sangüesa». Tampoco prosperó esta iniciativa y todos los fondos –1.968 objetos en ese momento– fueron a parar en 1992 al monasterio de Iratxe.

A partir de entonces se incrementa el número de piezas con numerosas donaciones y adquisiciones, alcanzando las cuatro mil cuando se firma en 1994 el acuerdo de creación del Museo Etnográfico con sede en Ayegui. Un año más tarde, coincidiendo con el fallecimiento de Julio Caro Baroja, se acordó añadir su nombre al título del museo, iniciándose las líneas de trabajo para dar forma al centro, así como las labores de inventariado de sus fondos (Mariezkurrena, 2018, p. 423).

Sin embargo, la trayectoria de este proyecto museístico fue interrumpida bruscamente en junio de 2005, cuando el Gobierno de Navarra tomó la decisión de ceder las instalaciones del monasterio de Iratxe al Estado para su rehabilitación como infraestructura hotelera. Un año más tarde doce mil piezas etnográficas fueron depositadas en un almacén de la cercana ciudad de Estella, donde se encuentran desde entonces a pesar de no haber prosperado tampoco el proyecto de creación de un parador nacional en Iratxe.

A pesar de todo, el Museo Etnológico ha procurado continuar desarrollando su labor de recopilación, documentación, conservación y difusión de sus colecciones desde su sede estellesa, aunque permaneciendo cerrado para el público en general.

A fecha de hoy, la mayor aportación de este museo ha sido la elaboración de medio centenar de vídeos de temática etnográfica, en colaboración con la productora Pyrene de Eugenio Monesma, y que se hayan logrado conservar en su almacén más de quince mil objetos de valor etnográfico, una interesantísima colección donada en gran parte y creada gracias a la ilusión de muchas personas que creían en un proyecto que ojalá, un día no muy lejano, por fin pueda mostrarse en todo su esplendor.

16.2. Museo Etnográfico Reino de Pamplona

Este museo fue creado por iniciativa del escultor José Ulibarrena Arellano (1924-2020). Este artista obtuvo una beca de la Diputación Foral de Navarra en el año 1950 que le permitió estudiar en la Escuela de Bellas Artes de París durante cuatro años. Posteriormente pasó otros siete años en Venezuela. Tras regresar a su tierra en los años sesenta, creó la Fundación Mariscal don Pedro de Navarra, promotora del Museo Etnográfico que, a día de hoy, se localiza en la localidad de Arteta (valle de Olló), pero que en un primer momento estuvo emplazado en Casa Napartxo de Berrioplano (Ulibarrena, 2020).

Si su obra escultórica se caracteriza por su fuerza expresiva, siempre con el objetivo de ser un homenaje a la historia y la cultura de su tierra, su labor etnográfica se encaminó en la misma dirección. La continua recopilación de objetos en desuso que realizó pretendía ser una manifestación del patrimonio cultural de un pasado que él siempre trataba de dignificar y poner en valor.

Su legado etnográfico puede visitarse desde 1986 en Casa Fantikorena de Arteta, donde también tenía su taller. Está compuesto por una colección de cerca de ocho mil piezas que actualmente forma parte de la Red de Museos de Navarra. Joxe Ulibarrena reflexionaba profundamente en torno a los objetos que conforman esta amplia colección, y fruto de estas meditaciones surgieron algunos trabajos escritos que llevó a la imprenta, como *La plástica étnica euskariana* (1992) o *Hembrismo, machismo, etnología* (1994), editados por la propia fundación Mariscal de Navarra.

16.3. Otros espacios expositivos

Además de los centros museísticos anteriormente citados, en Navarra se pueden localizar varias exposiciones que recopilan materiales que nos dan información de las formas de vida tradicional en este territorio. Algunos dedicados a antiguos oficios, como el Museo de la almadía de Burgui (valle de Roncal), el Ecomuseo Molino de Zubieta (Malerreka) o el Museo de la Miel de Eltso (valle de Ultzama), y otros de más amplia temática, como el Ecomuseo «Vivencias de antaño» en Orísoain (Valdorba) o la Casa de la Memoria de Isaba (valle de Roncal).

Otras colecciones de material etnográfico pueden contemplarse en museos como el de la Brujería de Zugarramurdi o en el Museo Petrus de Lizarraga (Valle de Izagaondoa), e igualmente son accesibles algunas colecciones particulares o municipales que pueden visitarse en localidades como Sangüesa, Ayesa, Cascante, Cortes de Navarra o Falces.

17. LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirre Baztán, A. (ed.) (1986): *La Antropología cultural en España. Un siglo de Antropología* (en col. con J. L. Ancín, I. Badillo, L. Calvo, L.V. Elías, M. Mandianes, J. Marcos, S. Rodríguez, J. Roma, J. San Valero, S. Trias). Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Aguirre Baztán, A. (ed.) (1992): *Historia de la antropología española*, Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.
- Aguirre, J. (1925): Contribución al estudio de la casa rural y de los establecimientos humanos. Valle de Juslapeña, *Anuario de Eusko-Folklore*, 5, 131-140.
- Aguirre, J. (1925): Roncesvalles. Empinamiento en las techumbres, *Anuario de Eusko-Folklore*, 6, 117-124.
- Ardanaz, N. (coord.) (2021), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*. Pamplona: Etniker Euskalerría, 149-193.
- Arellano, P. (1933): Folklore de la Merindad de Tudela (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 13, 147-218.
- Argandoña Ochandorena, P. (2003-2004): Medicina popular en Lezaun (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 44, 109-135.
- Argandoña Ochandorena, P. & Zufiaurre, J. (1990): Medicina popular en Lezaun (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 36, 183-203.
- Azkue, R. M. (1935-1947): *Euskaleriaren yakintza / Literatura popular del País Vasco*, Madrid: Espasa-Calpe. 4 vols.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1923): Creencias y ritos funerarios en Arano, *Anuario de Eusko-Folklore*, 3, 126-128.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1923): Creencias y ritos funerarios en Otxagabia (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 3, 134-138.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1963-1934): Nota acerca de la casa rural en Andagoya y Gorríti, *Anuario de Eusko-Folklore*, 20, 15-22.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1926): Pueblo de Aurizperri (Espinal). Los establecimientos humanos y las condiciones naturales, *Anuario de Eusko-Folklore*, 6, 1-18.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1975): Guía para una encuesta etnográfica, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 20, 277-325.
- Barandiaran Ayerbe, J. M. (1988-1989): Contribución al estudio Etnográfico del pueblo de Ezkurra. Notas iniciales, *Anuario de Eusko-Folklore*, 35, 43-64.

- Barandiaran Ayerbe, J. M. (2000): *Curso monográfico de Etnología Vasca* (ed. y prólogo de M^a Amor Beguiristain): Ataurun: Fundación José Miguel de Barandiaran.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (1976): La encuesta etnográfica en Navarra (Estado actual de la investigación), *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 24, 519-521.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (1990): *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra*. Donostia/San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 1990.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (coord.) (1996): *Etnografía de Navarra*, Pamplona: Diario de Navarra. 2 vols.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (ed.) (2000): Prólogo. En Barandiaran, J. M., *Curso monográfico de Etnología vasca*. Ataurun: Fundación José Miguel de Barandiaran.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2003-2004): Familia, relaciones entre esposos, reposo y aseo en Obanos. *Anuario de Eusko-Folklore*, 44, 7-58.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2003-2004): In Memoriam. José María Satrustegui (1930-2003). *Anuario de Eusko-Folklore*, 44, 229-231.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2006): Aportaciones al conocimiento de la Etnografía de Navarra desde la Cátedra. El programa de investigación Etniker. En Beguiristain, M. A. & Barandiaran, A. (eds.), *Cátedra de Lengua y Cultura Vasca. 40 años*, Pamplona: Universidad de Navarra, 31-66.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2011): José Miguel de Barandiaran en la Universidad de Navarra, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 86, 321-341.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2012-2014): Estudio etnográfico de Obanos (Navarra). Agricultura, *Anuario de Eusko-Folklore*, 50, 17-105.
- Beguiristain Gúrpide, M. A. (2021): Etniker en la Universidad de Navarra. En Ardanaz, N. (coord.), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*. Pamplona: Etniker Euskalerría, 39-56.
- Beunza, M. J. (1969): Estudio etnológico y etnográfico de Navarra. *Diario de Navarra*, 23 de febrero, 28.
- Caro Baroja, J. (1929): Algunas notas sobre la casa en la Villa de Lesaka, *Anuario de Eusko-Folklore*, 9, 67-91.
- Caro Baroja, J. (1932): Monumentos religiosos de Lesaka, *Anuario de Eusko-Folklore*, 12, 7-58.
- Caro Baroja, J. (1933): Cuatro relaciones sobre la hechicería vasca, *Anuario de Eusko-Folklore*, 13, 87-145.

- Caro Baroja, J. (1945): La significación de algunas danzas vasco-navarras. *Príncipe de Viana*, 18, 115-132.
- Caro Baroja, J. (1946): Representaciones y nombres de meses (A propósito del menologio de la Catedral de Pamplona): *Príncipe de Viana*, 25, 629-653.
- Caro Baroja, J. (1965): Folklore experimental: El carnaval de Lantz. *Príncipe de Viana*, 98-99, 5-22.
- Caro Baroja, J. (1966): Propuesta de Museo Etnográfico del «Reino de Navarra. En Maluquer de Motes, J. (dir.): *IVº Symposium de Prehistoria Peninsular. Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vascas (Pamplona, septiembre de 1965)*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 313-319.
- Caro Baroja, J. (1969a): Sobre la casa, su «estructura» y sus «funciones». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1, 7-33.
- Caro Baroja, J. (1969b): Las bases históricas de una «economía tradicional». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1, 35-66.
- Caro Baroja, J. (1971-1972): *Etnografía histórica de Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra.
- Caro Baroja, J. (1981): Autobiografía. Una vida en tres actos, *Triunfo*, 11, 36-44.
- Caro Baroja, J. (1982): *La casa en Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra.
- Caro Baroja, J. (guion) & Caro, P. (dir.) (2004): Navarra. Las cuatro estaciones. Documental etnográfico (videodisco). Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Erkoreka Barrena, A. (2021): Investigaciones etnográficas en Europa. De los estudios de folklore en los atlas etnográficos. En Ardanaz, N. (coord.), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*. Pamplona: Etniker Euskalerrria, 17-25.
- Estornés Zubizarreta, I. (1983): La Sociedad de Estudios Vascos: aportación de Eusko Ikaskuntza a la cultura vasca (1918-1936), Donostia/San Sebastián: Eusko Ikaskuntza.
- Fernández de Larrinoa, K. (2016): La insolencia del método etnográfico en un país foráneo. Preámbulo de estudio de caso y esbozo de un marco de investigación antropológico para el estudio de las expresiones culturales vinculadas a la Memoria Histórica de la guerra de 1936-1939 en Nafarroa, *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 90, 331-379.
- Fernández de Larrinoa, K. et alii (2019): Presentación de una investigación etnográfica sobre el recuerdo institucional, social y familiar de cuatro muertes de Estado, *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 93, 277-310.

- Fernández de Larrinoa, K. et alii (2020): El recuerdo público de una muerte política: historiografía periodística y etnografía de la ritualidad pública (José Luis Cano Pérez, 1949-1977), *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 94, 157-224.
- Garde Garde, J. M. (2015): Cinco siglos de religiosidad popular en la villa navarra de Mélida, Tudela: edición del autor.
- Galbete Guerendiáin, V. (1974): Saludo. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 16, 5-6.
- Garmendia Larraága, J. (1984): La Navidad en los Valles de Araitz y Larraun *Anuario de Eusko-Folklore*, 32, 85-89.
- Garmendia Goyetche, P. (1931): Ensayo sobre los orígenes de los mascarados de Zuberoa. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 32, 373-386.
- Gurbindo Gil, R. (2016): Festividad de San Isidro en Navarra. Bendición de campos en Ezkabarte, *Antzina*, 22, 48-57.
- Gurbindo Gil, R. (2018a): El aporte de Leoncio Urabayen al conocimiento etnográfico local. Su estudio sobre Ezkabarte. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 92, 7-38.
- Gurbindo Gil, R. (2018b): *Itxuru en el recuerdo. Apuntes etnográficos familiares*, Burlada: Gari-hazi Egitasmoa.
- Gurbindo Gil, R. (2019): Contemplando la etnografía navarra. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 93, 325-358.
- Iribarren, J. M. (1942): Ecl folklore del día de San Juan. *Príncipe de Viana*, 7, 201-217.
- Iribarren, J. M. (1944): La Bajada del Ángel. *Príncipe de Viana*, 14, 109-117.
- Iribarren, J. M. (1944): Estampas del folklore navarro. *Príncipe de Viana*, 17, 393-420.
- Iribarren, J. M. (1949): El carnaval de Lanz. En *Historia y costumbres (Colección de ensayos)*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 189-202.
- Leizaola Calvo, F. de (1969): La estela discoidea de la ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen (Navarra): *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1, 105-110.
- Jimeno Aranguren, R. (2000): Indumentaria y sociedad rural: Tiebas, 1790-1960, *Sukil*, 3, 35-54.
- Jimeno Jurío, J. M. (1970): Datos para la etnografía de Artajona, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 4, 5-126.
- Jimeno Jurío, J. M. (2006): *Calendario festivo. I*. Pamplona: Pamiela.

- Jimeno Jurío, J. M. (2006): *Danzas tradicionales de Navarra*. Pamplona: Pamiela.
- Jimeno Jurío, J. M. (2007): *Navarra en época moderna y contemporánea*. Pamplona: Pamiela.
- Jimeno Jurío, J. M. (2009): *Datos para la etnografía de Artajona*. Pamplona: Pamiela.
- Jimeno Jurío, J. M. (2009): *Calendario festivo. II*. Pamplona: Pamiela.
- Jimeno Jurío, J. M. (2010): *Etnografía histórica al airico de la tierra*. Pamplona: Pamiela.
- Jusué, C. (2001): Publicaciones periódicas de la Institución Príncipe de Viana, TK, 11-12, 115-120.
- Labeaga, J. C. (1992-1993): Ritos de pasaje: La muerte en Sangüesa (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 38, 83-110.
- Labeaga, J. C. (2007): Aspectos generales sobre la salud y las enfermedades en Sangüesa, *Anuario de Eusko-Folklore*, 46, 67-106.
- Labeaga, J. C. (2007-2008): Explotación agrícola en Viana (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 47, 171-225 y 48, 7-54.
- Lapiente, L. (1990): *Las Améscoas (Estudio histórico-etnográfico)*, Estella: Aristubeltza, 1990.
- Lazcoz, J. (1923): Creencias y ritos funerarios en Ziga (Baztán), *Anuario de Eusko-Folklore*, 3, 129-133.
- López Echarte, M^a. C. (2000): Indumentaria en Murchante, *Anuario de Eusko-Folklore*, 42, 7-69.
- Macua, J. R. (2001-2002): La casa y su equipo mobiliario en Allo (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 43, 55-97.
- Macua, J. R. (2008): La familia en Allo (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 47, 37-64.
- Maluquer de Motes, J. (dir.) (1966): *IV^o Symposium de Prehistoria Peninsular. Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vascas (Pamplona, septiembre de 1965)*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.
- Manterola Aldecoa, A. & Arregi Azpeitia, G. (2003): Vida y obra de D. José Miguel de Barandiaran. 1889-1991, Ataun: Fundación José Miguel de Barandiaran.
- Manterola Aldecoa, A. (2021): Antecedentes del proyecto Etniker. En Ardanaz, N. (coord.), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*. Pamplona: Etniker Euskalerría, 27-37.

- Mariezkurrena Iturmendi, D. (2004): *Mirafuentes. Estudio etnográfico*. Pamplona: Lamiñarra.
- Mariezkurrena Iturmendi, D. (2004): *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra. Índice. Años 1969-2004*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Mariezkurrena, D. (2018): Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 92, 423-424.
- Miranda, D. (2007): La casa y su equipo mobiliario en Valtierra, *Anuario de Eusko-Folklore*, 46, 7-32.
- Miranda, D. & Recalde, J. J. (2016): Derecho y constituciones populares en la Valdorba. Estudio etnográfico, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 48, 179-208.
- Orduna Portús, P. (2007): Notas de agricultura y pesca fluvial en el Valle de Roncal: Ustarroz, Isaba, Urzainqui (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 46, 145-172.
- Orduna Portús, P. (2014-2015): Revisión etnográfica del ciclo festivo anual en el valle pirenaico de Roncal, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 46-47, 31-59.
- Orduna Portús, P. (2017): *Guía etnobotánica del Valle de Roncal*, Pamplona: Lamiñarra, Universidad de Navarra.
- Pérez Artuch, A. M. (coord) (2020): Mariano Mendigatxa & R. M^a Azkue. Correspondencia / Eskutitzak 1902-1916, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Pérez Ollo, F. (1968): El Atlas Etnográfico de Navarra. *Diario de Navarra*, 9 de agosto, 16.
- Pérez Ollo, F. (1969): A la raíz, con rigor. *Diario de Navarra*, 13 de abril, 32.
- Recalde, J. J. (2020): *Bizkaia de Navarra. Memorias de un valle en silencio*, Pamplona: Lamiñarra.
- Sáez de Albéniz, M. P. & Leache, T. (2000): Ganadería y Pastoreo en Aoiz (Navarra), *Anuario de Eusko-Folklore*, 42, 99-124.
- Santazilia, E. (2019): *Fontes Linguae Vasconum-en 50. urteurrena: jardueren kronika / 50 aniversario de Fontes Linguae Vasconum: crónica de actividades. Fontes Linguae Vasconum*, 128, 543-577.
- Satrústegui Zubeldia, J. M. (1967): Estudio etnográfico de Urdiáin, *Príncipe de Viana*, 106-107, 97-125.
- Satrústegui Zubeldia, J. M. (1969): Estudio del grupo doméstico de Valcarlos. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 2, 115-213.

- Satrústegui, J. M. (1989): Materiales para la colección epistolar de Luis Mitxelena. *Fontes Linguae Vasconum*, 54, 243-276.
- Uranga, J. E. (1969): Presentación. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1, 5.
- Urzainqui, T. (1975): Aplicación de la encuesta etnológica en la villa de Urzainqui, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 19 y 20, 51-82 y 183-222.
- Zubiaur, F. J. & Zubiaur, J. Á. (1980): *Estudio Etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Zubiaur, F. J. (1995): Una nueva infraestructura cultural: Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 65, 227-231.
- Zubiaur, F. J. (2021): Etniker Navarra. Medio siglo de investigaciones etnográficas. En Ardanaz, N. (cood.), *Etniker. Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia*. Pamplona: Etniker Euskalerrria, 149-193.